

las lenguas y en el estudio de las poblaciones amerindias, a veces debido a la terca búsqueda de una identidad perdida, acallada o sencillamente imaginada.” (169).

El mismo se exige la mayor objetividad cuando se ocupa del español como “lengua importada”, o “lengua impuesta”, pues finalmente no es la “lengua del Imperio” lo que le importa sino que es la lengua de los hablantes de carne y hueso en toda su riqueza, variedad y flexibilidad, en plena mudanza la que ocupa su interés en realidad. Y hablar del español andino como de “la imposición de lo foráneo es concentrarse en uno de sus extremos, uno que no logra dar cuenta de una totalidad en si misma diversa, contradictoria y, en gran medida, impredecible” (169).

Finalmente, el lenguaje del ensayo en general es florido y preciso aunque a veces desdeñoso cuando alude a posturas que no comparte, aunque importa más el espíritu conciliador en todo caso. En definitiva, es un libro que completa con un espacio de reflexión e interpretación los estudios del español andino aplicando con rigor un análisis histórico a documentos y fuentes de gran interés, a la vez que con su ejemplo abre el camino a una comprensión más cabal y más razonable de la evolución lingüística del país, de la que todavía conocemos apenas sus líneas más generales de los espacios más significativos (Lima, Cuzco, Puno). Hay todavía mucho por hacer.

Carlos Arrizabalaga

Roxana Fitch, *Diccionario de coloquialismos y términos dialectales del español*, Madrid, Arco Libros, 2011, 944 pp.

La traductora mexicana Roxana Fitch ha reunido a lo largo de casi 10 años el presente glosario, que consta de 7 800 términos entre coloquialismos y dialectalismos usados informalmente en más de veinte países de habla hispana, además de un apartado especial para EEUU. El libro, que separa el vocabulario de cada país, aporta ejemplos de uso y recurre a comparaciones de los términos con otros usados en uno o dos países más (incluyendo también ejemplos de cómo se diría, en jerga, una oración en cada país que la utilice). Esta obra pretende ser una herramienta útil para traductores, profesores y estudiantes de español; así como escritores, guionistas, lingüistas y curiosos del idioma.

Este diccionario tiene como base *Jergas de habla hispana*, otro libro de 477 páginas de la misma autora, publicado el 2006 por BookSurge, el cual se alimentó desde 1997 gracias a los aportes de espontáneos colaboradores de su web www.jergasdehablahispana.org y de los datos que ella misma sacaba de las telenovelas, foros, blogs, etc.

La idea original de este trabajo surgió del encargo, por parte de una amiga española, de elaborar un glosario de términos coloquiales para entender sus telenovelas mexicanas favoritas; fue así como se dio cuenta de que muchas personas, desde diferentes países hispanoamericanos, verían esas novelas y perderían muchos de los matices que encerraban los términos coloquiales o jergas que se utilizan en ellas. En 1996 entró al mundo del internet, participando en los chats, foros, blogs, etc., donde el habla es coloquial, familiar, y el uso de las jergas cotidiano.

La televisión no solo ha dejado su huella en el hablar de los hispa-nohablantes por medio de las telenovelas o series; por ejemplo, no hay más que decir en Perú “que no panda el cúnico” o “fue sin querer queriendo” para que sepan qué queremos decir y sin necesidad de citar la fuente ni dar mayor explicación, porque es parte del marco referencial de quienes han visto al “Chapulín” o al “Chavo”, que, de origen mexicano también, continúa emitiéndose con gran éxito en casi todos los países de habla hispana.

El impacto que deja la televisión está más que estudiado, y el uso del lenguaje, con la globalización, nos hace comprobar que los coloquialismos, jergas o modismos pueden extenderse por esta vía y cobran vida propia, con su uso, en cada país.

La autora reconoce que, aunque el origen de este glosario fue casual, su recopilación aumentó su interés por la lengua. La traductora pensaba que los diccionarios que ella veía siempre eran muy parcos y poco prácticos para el uso cotidiano, por lo que intenta en lo posible “ofrecer ejemplos de cada voz, y de paso (...) darles un toque auténtico que muestre la idiosincrasia en el habla específica de cada país”.

Es muy notable el éxito alcanzado por esta obra, actualmente presente en varias bibliotecas, universidades y sedes del Instituto Cervantes de todo el mundo (sobre todo japonesas, alemanas, estadounidenses y españolas). Curiosamente, y a pesar de que la mayoría de vocablos son de origen mexicano, su éxito en el país azteca ha sido limitado, sin que quisieran publicarlo editoriales del propio país y, acogido tan solo en los fondos bibliográficos del Colegio de México. La autora lo atribuye al problema de distribución, debido a que solo se puede comprar por internet y que el precio, a su parecer, es alto para los mexicanos.

Actualmente la web sigue funcionando y se pueden seguir enviando colaboraciones: ahora mismo ya cuenta con más de 100 palabras para la siguiente edición del diccionario. También aparecen en la web otros proyectos que, por no contar con apoyo económico, no han podido realizarse todavía.

Karent Urizar González